

Perfil

Anna Brullas

Ilustradora

Vivir de lo creativo (o lo creativo de vivir)

Hace más de media vida – literalmente– que lo conozco. Nuestros temas de conversación no van mucho más allá de un qué-tal, cómo-va-todo, y-el-trabajo, y-la-pareja. Aun así, hay algo del pasado que nos empuja a seguir considerándonos amigos. De repente, hablando con él, me sorprende la relación inconsciente que se establece entre el tedio y la ausencia de actividad laboral. Me pregunto para qué vivimos... ¿para trabajar? Quizás. O a lo mejor, más que el hecho de trabajar, importa la actividad social implícita. «Aquí descansa un hombre que ha vivido para socializar», sería un buen epitafio. Pero yo, ¿para qué vivo? ¿vivo para socializar? ¿o para comunicar? Comunicar... cosas, para dibujar, o escribir... no lo sé. ¿Expresarme? Puede. O mejor, mejor, ¡lo tengo! «Aquí descansa una mujer que

vivió para crear». Yes, that's it. Ya me lo imagino: talladito cuidadosamente sobre mármol de carrara.

Nací con unos ojos muy grandes y pocas ganas de hablar: eso me obligó a ver más allá del límite visual del resto de mortales y a no poder contárselo a nadie. Cuando pienso en ello me imagino un alud de pensamientos deslizándose sobre mis órganos, apelotonados, buscando un hueco donde reposar. Exteriorizar toda esa información depositada en una calle sin salida como era mi cuerpo empezaba a ser una urgencia, y los modos de apresurarme a comunicar mis ideas de una forma que excediera (y evitara a toda costa) lo verbal, fueron múltiples.

Dibujar fue uno de esos modos creativos que se manifestó. Con el tiempo descubrí que podía estudiarlo, que existía el maravilloso término ilustración y que podía, incluso, trabajar de ello. Estudiar Bellas Artes fue el trámite políticamente correcto

para llegar a lo que realmente ansiaba, aunque todas esas disciplinas creativas me llamaban la atención. Cursar el Máster en Diseño e Ilustración fue la confirmación de que no me equivocaba.

Encontré en la ilustración un punto de unión perfecto donde otras disciplinas creativas podían converger, y mediante la cual áreas que a priori distaban de lo creativo también podían pasar a serlo. Y así decidí que quería vivir de eso, aunque realmente ni siquiera sé qué es la creatividad, solo sé que hago cosas, como buena catalana. Y que hay cosas que me gustan, y que las cosas que me gustan me gustan mucho. Aun así, si tuviera que definir la creatividad de forma breve probablemente diría: «Aquí descansa una manera de mirar el mundo que nos ayudó a sobrevivirlo».

Después de todo, supongo que no hay nada que pueda explicaros mejor quién soy que mis propias ilustraciones.



DILLUNS 7:00 AM



